

VERAZA, P., TORRES, D. y BERNAL, R. (coords.) (2025). *Actualidades de la fenomenología y la hermenéutica*. Ciudad de México: Tirant Lo Blanch.

El presente volumen, coordinado por Pablo Veraza Tonda, Desireé Torres Lozano y Ricardo Bernal Lugo, reúne un total de trece estudios de destacados investigadores en el mundo hispanohablante en torno a las que quizá sean las dos corrientes filosóficas más influyentes del pasado siglo: la fenomenología y la hermenéutica. Desde que vieran la luz a comienzos de la pasada centuria de la mano de los proyectos fundacionales del Husserl de las *Investigaciones Lógicas* y el *magnum opus* de Martin Heidegger, *Ser y Tiempo*, la fenomenología y la hermenéutica han ejercido una influencia sin par en todo el panorama filosófico internacional. Sus variaciones y ramificaciones, que desde entonces han venido multiplicándose sin cesar, penetraron profundamente en corrientes filosóficas tan diversas como el existencialismo, el post-estructuralismo, la deconstrucción o las teorías de la alteridad, por nombrar sólo algunas. Y es precisamente esta multiplicidad de aspectos y puntos de vista diversos lo que confiere a sus muchos rendimientos una particular riqueza, pero también una heterogeneidad

difícilmente abarcable. La presente obra conjunta busca ponderar la múltiple y variopinta herencia de ambas tradiciones, esclareciendo algunos de los aspectos más controvertidos de su entreverada génesis y de su complejidad conceptual, al tiempo que aspira a tender puentes de diálogo con otras corrientes filosóficas de la actualidad directa e indirectamente herederas de su legado.

La primera parte del libro, dedicada a una revisión de fondo sobre el legado de los «padres fundadores», se abre con la aportación de Luis Ignacio Rojas Godina: *Fenomenología bifronte. Primeras consideraciones para una revisitación de la disputa entre Husserl y Heidegger*. En ella, el autor retoma la controvertida cuestión del enfrentamiento entre Husserl y Heidegger analizando sus puntos de encuentro y desencuentro, con especial énfasis en la «reducción» como elemento clave de la recíproca incompreensión entre los dos gigantes de la filosofía del siglo XX. Dichos malentendidos y desacuerdos, a menudo divulgados acríticamente por los mismos especialistas, son aquí objeto de una rigurosa «Destruktion» que pone en tela de

juicio la solvencia de ciertos veredictos, sobre todo cuando se considera en toda su amplitud el contexto de sendos proyectos filosóficos.

En *La actualidad de la fenomenología*, Antonio Zirión Quijano se pregunta hasta qué punto la proliferación en el actual panorama filosófico internacional de lo que denomina «fenomenologías de autor» supone un retroceso con respecto al ideal husserliano de cientificidad de la filosofía como disciplina estricta y unificada. La voluntad de ciencia rigurosa que animó desde sus inicios el proyecto fenomenológico de Edmund Husserl parece haberse fracturado –señala el autor– en una caótica multitud de proyectos fenomenológicos heterogéneos de dudosa cientificidad. Ante esta situación, resulta imperativo contar con una definición mínima común de lo que hoy, en sus lineamientos fundamentales, pueda significar todavía la fenomenología.

Ángel Xolocotzi Yáñez cierra esta primera parte del libro con un trabajo sobre *La necesidad histórica de «ir a las cosas mismas»*. *Aspectos de la actualidad fenomenológica de la tradición filosófica por parte de Martin Heidegger*. En esta contribución, el autor plantea la actualidad de la concepción heideggeriana de la filosofía como expresión epocal del proyecto yecto que somos en su manifestación y determinación históricas.

La radicalidad del pensamiento heideggeriano, una de cuyas conquistas más logradas consiste, a decir de Xolocotzi, «en tematizar el tránsito de lo historiográfico a lo histórico» (p. 111), tratará de explicitar lo propio de la historia de la filosofía más acá de la imperante aproximación historiográfica a la tradición. La actitud historiográfica y doxográfica, que se limita a una mera revisión de obras y autores, deberá ser superada, a juicio de Heidegger, con el ejercicio de un pensar mucho más radical, capaz de penetrar en «el sentido de lo acaecido, de la historia», o lo que es lo mismo, de formular la pregunta por el ser en su determinación histórica.

Carmen Segura Peraita inaugura la segunda parte del volumen, dedicada a ofrecer aproximaciones monográficas al pensamiento de Martin Heidegger, con su artículo *Observaciones sobre el alcance ontológico de la comprensión heideggeriana de la alétheia*. En esta aportación, Segura Peraita penetra en la concepción heideggeriana de la ontología como *aletheiología*, iluminando la estrecha relación existente entre ser y pensar –entrevista ya por Parménides desde los inicios de la filosofía– y profundizando en conceptos clave como *aletheia*, *Lichtung* y *Ereignis*; conceptos que en el pensamiento heideggeriano mientan la esencial correlación ser–Dasein. Según la autora, cabe percibir en la comprensión

heideggeriana de la verdad en tanto que descubrimiento y desocultación –en el sentido del venir a presencia del ser– el poderoso influjo que sobre ella ejercieron la filosofía aristotélica y la concepción husserliana de la intencionalidad. Ello sin olvidar la radicalidad del giro ontológico que la fenomenología hermenéutica del filósofo de Messkirch imprime a esta ilustre y difícil cuestión.

El quinto capítulo, de Rebeca Maldonado Rodriguera, analiza la actitud adoptada por Heidegger frente a la cuestión de la voluntad en sus obras de la década de los cuarenta. La «voluntad de voluntad» es la manifestación más evidente del olvido del ser; es el inevitable destino de la metafísica tradicional, que ha suplantado trágicamente la pregunta por el ser por una infatigable dominación de los entes, limitando la capacidad de comprensión auténtica del mundo en el que somos y vivimos. Pero la autora sugiere que para Heidegger es precisamente este olvido radical, encarnado en una «voluntad de voluntad» que se quiere eternamente a sí misma, lo que genera de súbito el salto hacia el reconocimiento de la diferencia ontológica, hacia una reconsideración de la pregunta por el ser; en suma, hacia un nuevo inicio de la filosofía y del pensar. La *Kehre*, el giro heideggeriano, aludiría pues a este salto, a esta radical apertura en la que el Dasein, sumido en serena y paciente

receptividad, escucha por vez primera la silenciosa llamada del ser que lo reclama a transitar nuevas sendas.

El trabajo de Mario Sandoval Martínez, *La cuaterna: Una dimensión de lo inusitado para pensar otro habitar*, profundiza en la cuestión del habitar a partir de la noción de cuaternidad (*Geviert*) formulada por el Heidegger tardío. El objetivo es pensar, de la mano del filósofo alemán, las condiciones de posibilidad de un nuevo habitar auténtico, *arraigado*, que dé cabida y lugar a ese otro inicio del pensamiento. Quizá sea posible habitar el mundo –se pregunta el autor– de nuevo, como morada; permitir que la cosa comparezca en su modestia, y que en esta su simplicidad nos descubra el mundo reunido en la unidad esencial de sus partes, en el ensamble armónico de la tierra, el cielo, los divinos y los mortales. La cuaternidad es esa dimensión que abre el mundo en su simplicidad, en una armonía serena que es también invitación a un habitar auténtico, alejado de toda dominación y alienación técnica: un habitar que todavía quiere ser refugio, hogar, abrigo.

En *La revolución de ser uno con otro. Aspectos de la hermenéutica disposicional en Heidegger*, Sandra Lucía Montes Jiménez analiza los rendimientos filosóficos de la hermenéutica heideggeriana para la comprensión del

ámbito de la relacionalidad y del «ser uno con otro» a través de lo que denomina una «hermenéutica de la interpelación». La autora sostiene que existen buenas razones para hablar de una hermenéutica disposicional en la obra de Heidegger, abierta al ámbito de relación dialogal con la alteridad. Esta se encontraría, en consecuencia, atravesada por una relación especial con el lenguaje, marcada por una disposición afectiva atenta a la escucha del silencio. Es esta actitud de contemplativa contención hacia las cosas y hacia los demás, propia del pensar meditativo, la que sería capaz de salvaguardar cierto sentido originario del «ser uno con otro» frente a la habladuría, el apresuramiento y la inautenticidad imperantes en nuestro mundo actual.

La tercera parte del libro, enfocada en las apropiaciones y desarrollos contemporáneos de la fenomenología y la hermenéutica, se abre con el trabajo de Natalia Rodríguez Martín: *Saber incorporado. Análisis del aprendizaje de una práctica a partir del concepto de esquema corpóreo de Merleau-Ponty*. La autora analiza aquí el modo en que la obra del fenomenólogo francés Merleau-Ponty invita a cuestionar el dualismo cuerpo-mente tradicional a partir de su crítica a la psicología clásica. Haciendo a un lado la vieja concepción dualista que asocia mente a inteligencia, Merleau-Ponty logra pensar

el saber corporal partiendo del concepto de «esquema corpóreo». Fundado sobre la esencial reciprocidad entre interior y exterior, entre percepción y funciones motoras, este concepto pone de manifiesto la capacidad del cuerpo para aprender situacionalmente mediante la práctica y el hábito; un «saber incorporado», radicalmente vivencial, a la vez orientador y transformador de nuestro esencial estar-en-el-mundo.

En el trabajo que lleva por título *La «lógica de la desintegración» o de la apropiación adorniana de la fenomenología*, Luisa Paz Rodríguez Suárez analiza, con un sólido respaldo documental e histórico, la doble relación de apropiación y confrontación que mantuvo Theodor W. Adorno con las propuestas fenomenológicas de Husserl y Heidegger. Una relación poco estudiada, además de ambivalente, pues si bien los rendimientos de la fenomenología supusieron para Adorno un importante avance en lo tocante a la reacción contra el idealismo hegeliano y la superación de la filosofía tradicional, no tardarían en mostrar serias deficiencias y contradicciones internas conducentes a lo que el pensador frankfurtiano estimaba una nueva y subrepticia forma de idealismo. La autora muestra cómo el diálogo crítico —en ocasiones incluso abiertamente combativo— que el filósofo de inspiración marxista estableció tempranamente con la obra de

Husserl y Heidegger resultó ser determinante para el desarrollo de su propio concepto de filosofía, a saber, el de una «dialéctica negativa» que buscaba superar en radicalidad y originalidad los postulados de la fenomenología.

Mauricio Beuchot contribuye a este volumen con una exposición introductoria de su propuesta de hermenéutica analógica y de su pertinencia para la crisis actual de la filosofía. En *Naturaleza y oportunidad de la hermenéutica analógica*, Beuchot analiza la larga tradición de una modalidad de hermenéutica con fuerte raigambre en la Edad Media que se caracteriza por un modo de significación a medio camino entre la univocidad y la equivocidad, con énfasis en la diferencia sin perjuicio de la identidad. La reivindicación para la filosofía contemporánea de esta hermenéutica analógica se justifica, a decir del autor, por la urgencia de una interpretación adecuada de los textos, y más aún, de los símbolos, que logre esquivar los extremos del reduccionismo positivista y de la interpretación literalista, por un lado, y equivocista o alegórica, por otro. Retomando la tarea de Heidegger en *Ser y Tiempo*, el pensador mexicano propone una «ontología analógica» capaz de reunir en una síntesis fecunda ser y lenguaje, sentido y referencia, aspirando a constituirse en un instrumento útil para la renovación de la filosofía y la superación de su actual crisis.

La aportación de Patricia Castillo Becerra, *Algunos rasgos de la ontología contemporánea*, da comienzo a la cuarta y última parte de la obra centrándose en el análisis de dos propuestas ontológicas contemporáneas del llamado «nuevo realismo», a saber: la «Ontología Orientada a Objetos» (OOO) de Graham Harman y la «onticología» de Levi Bryant, dos autores que han reanimado la escena filosófica actual a partir de los antecedentes suministrados por la ontología heideggeriana y la filosofía de la diferencia de Gilles Deleuze. Según el análisis de Castillo Becerra, la propuesta de la OOO de Hartmann se declara abiertamente deudora del concepto heideggeriano de «útil» (*Zeug*), cuya lectura le permite elaborar su «metafísica de los objetos». Por su parte, Levi Bryant, heredero de Harman y Deleuze, basa su ontología relacional «neo-realista» en la crítica heideggeriana a la representación y en la reivindicación deleuziana de la diferencia como ese «no-lugar» desde el cual, paradójicamente, acontecen las relaciones objetuales.

En *Los aportes de la fenomenología a los feminismos contemporáneos*, Natalia Elizabeth Talavera Baby da cuenta de los modos con que el pensamiento feminista ha sabido apropiarse de ciertos planteamientos y temas clásicos de la tradición fenomenológica. Conceptos como «cuerpo» (*Leib*), «mundo de la vida»

(*Lebenswelt*), «experiencia vivida» (*Erlebnis*) o «sentido» (*Sinn*), han proporcionado importantes herramientas teóricas para la crítica operada por los feminismos a las categorías del pensamiento tradicional. Partiendo de las propuestas de Simone de Beauvoir, Sara Ahmed, Luce Irigaray o Judith Butler, la autora señala que la tradición fenomenológica ha constituido –y constituye todavía– un fértil legado conceptual para la impugnación de los marcos normativos de género y la reivindicación de las potencialidades del ser mujer de los feminismos contemporáneos.

Por último, en *Un nuevo comienzo: El camino fenomenológico hacia la liberación*, Desireé Torres Lozano y Ricardo Bernal Lugo exploran el influjo que la fenomenología del siglo XX ejerció en el pensamiento latinoamericano, en un momento histórico en el que precisamente pugnaba con fuerza la pregunta por la identidad regional y la búsqueda del ser propio. Figuras tan destacadas del pensamiento latinoamericano como José Gaos, Joaquín Xirau, Carlos Estrada o Enrique Dussel tradujeron e importaron a América Latina las filosofías de Husserl y de Heidegger, al tiempo que desarrollaron su propio pensamiento desde dichas coordenadas fenomenológicas. En este contexto, destaca la célebre «Ética de la

liberación» del filósofo Enrique Dussel, una de las tentativas más sólidas e influyentes de establecer puentes de diálogo entre el pensamiento latinoamericano y las corrientes filosóficas europeas de la pasada centuria.

Y es que no cabe comprender cabalmente nuestro pasado filosófico, ni tampoco, por ende, nuestro presente –tal es la conclusión a la que llega el lector de esta colección de trabajos– sin una cierta cercanía y familiaridad con los métodos y aperturas conceptuales proporcionadas de muy diversas maneras por la fenomenología y la hermenéutica en el transcurso de su devenir histórico. La actualidad de estas dos corrientes filosóficas, que a menudo conviven en estrecha proximidad, sigue demostrando hoy, lejos de efímeras modas y de tendencias pasajeras, su plena vitalidad, fertilidad y pujanza; una actualidad que quizá no se deba sino a la radicalidad sin precedentes de sus planteamientos y a ese inconfundible anhelo de penetrar, con rigor y profundidad incomparables, en las raíces del ser, de la vida y del pensamiento.

Alejandra Garralaga de Foronda
(Universidad de Zaragoza)